

Reporte Económico

Perspectivas Económicas

Ajusta al alza el Banco Mundial su proyección de crecimiento para la economía mexicana, espera sea de 2.5% en 2023 (0.9% en enero-23)

Economía Mundial: En su documento "Perspectivas Económicas Mundiales" de junio, el Banco Mundial (BM) ha revisado sus proyecciones de crecimiento para el mundo y las principales economías. Estima que la actividad productiva internacional se ralentice de 3.1% en 2022 a 2.1% en 2023, no obstante, la predicción es 0.4 puntos porcentuales (pp) mayor respecto a su estimación de enero (1.7%). Para 2024, por su parte, se anticipa un repunte de 2.4%. Si bien la mejora se da principalmente por los datos más sólidos de lo esperado a principios de 2023, ante la reapertura económica en China y un consumo resistente en Estados Unidos, el organismo financiero espera que, en conjunto, dicho impulso se desvanezca durante el segundo semestre del año, debido al efecto del endurecimiento financiero, especialmente en actividades más sensibles a los tipos de interés, como la inversión empresarial y residencial, incluida la construcción.

En el caso de las economías avanzadas, si bien tuvieron una revisión de 0.2 pp al alza, en el informe se precisa que el desempeño se desacelerará sustancialmente en el conjunto de 2023, hasta el 0.7 por ciento (0.5% anteriormente), y espera que siga siendo débil en 2024 (1.2%), debido a la política de endurecimiento monetario, el debilitamiento de los mercados laborales y los de la energía. Para el año 2023, en la zona euro se proyecta un incremento de 0.4% (frente al incremento nulo del PIB en un reporte previo), desde el 3.5% de 2022, debido fundamentalmente a los efectos retardados del apretamiento de la política monetaria. En Estados Unidos (EE.UU.) se espera que el crecimiento se debilite significativamente a 1.1% en 2023, desde la expansión de 2.1% del PIB en 2022, principalmente como consecuencia de los efectos retardados de la fuerte subida de los tipos de interés durante el último año y medio, lo que supone un aumento de 0.6 pp a lo previsto en enero.

Por su parte, el organismo apunta que, en los mercados emergentes y economías en desarrollo (EMDE por sus siglas en inglés), el optimismo que surgió con el fin del COVID-19 en China a principios de este año resultó ser efímero. Excluyendo a China, se prevé en estos países una desaceleración sustancial para alcanzar 2.9% en 2023, frente al 4.1% de 2022. Mientras que para el gigante asiático se estima un crecimiento de 5.6% en 2023 (4.3% en enero), a medida que la reapertura económica impulse el consumo. Se espera que la recuperación en China esté liderada por la actividad de los servicios. Respecto a su sector inmobiliario, que figuraba como parte de los riesgos en reportes previos, resalta el que comenzara a salir de una prolongada depresión, apoyado por políticas de amplio alcance. Entre ellas cabe citar la liquidez a los promotores y medidas para la finalización de los proyectos inconclusos.

En otro orden de ideas, el comercio mundial de mercancías disminuyó su dinamismo en el primer semestre de 2023, en consonancia con el debilitamiento de la industria mundial, una menor demanda y la continua rotación del consumo hacia los servicios. Es relevante destacar que, según cifras del organismo financiero, las presiones sobre la cadena de suministro y los plazos de entrega de los proveedores han vuelto a los niveles anteriores a la pandemia, al debilitarse la demanda de mercancías y mejorar las condiciones del transporte marítimo mundial. No obstante, se espera que la moderación de la demanda frene el crecimiento del comercio mundial este año, aunado a un número creciente de nuevas medidas comerciales proteccionistas y el actual cambio en el consumo mundial hacia bienes menos intensivos en comercio. Así, para el crecimiento del comercio mundial se proyecta una desaceleración, de 6.0% en 2022 a 1.7% en 2023 (1.6% en enero).

En cuanto a las condiciones financieras, el BM apunta que siguen siendo restrictivas, y los prestatarios, menos solventes, se enfrentan a mayores tensiones financieras. Con relación a la inflación, la institución internacional señala que, a pesar del mayor ciclo de alzas de tipos de interés en cuatro décadas, la inflación sigue siendo elevada, si bien los precios de la energía han bajado desde su máximo en 2022, como resultado de unas perspectivas de crecimiento mundial más débiles y un invierno más cálido de lo habitual, lo que redujo la demanda de energía para calefacción. En este contexto, el organismo anticipa que el nivel de precios disminuya a medida que el crecimiento se desacelera, la demanda de muchas economías y los precios de las materias primas se mantienen estables, aunque prevé que la inflación subyacente se mantenga por encima de los objetivos de los bancos centrales a lo largo de 2024. Al respecto el BM advierte que, en la actualidad, los elevados tipos de interés no sólo están frenando el crecimiento en los EMDE, sino también la inversión e intensificando el riesgo de crisis financieras.

Estos retos se intensificarían si se generalizaran las tensiones en el sector bancario de las economías avanzadas.

De acuerdo con el organismo, los riesgos para las perspectivas de crecimiento siguen inclinándose a una baja en el crecimiento mundial. Las recientes turbulencias bancarias en las economías avanzadas han puesto de manifiesto la posibilidad de que se produzcan más quiebras desordenadas, que podrían desembocar en crisis bancarias sistémicas y recesiones económicas prolongadas, con efectos indirectos sobre la deuda soberana y transfronterizos. Estos podrían desencadenarse por la creciente preocupación sobre la calidad de los balances, pérdidas continuas en el sector inmobiliario comercial, fuertemente apalancado, o por la caída de los precios de la vivienda en muchos países. Otro riesgo para las previsiones se refiere a la posibilidad de una inflación mundial superior a la prevista. Esto daría lugar a un endurecimiento adicional de la política monetaria, lo que podría desencadenar tensiones financieras.

Economía de América Latina y el Caribe: Se prevé que el crecimiento de la región se desacelere a 1.5% del PIB en 2023 (1.3% previamente), debido al débil crecimiento de las economías avanzadas. Las medidas monetarias restrictivas, junto con una inflación interna, hacen probable que se mantengan las condiciones financieras restrictivas a corto plazo. Sin embargo, se espera que la relajación de la política monetaria a nivel nacional comience hacia finales de año, permitiendo que el crecimiento repunte a 2.0% en 2024.

Economía mexicana: En el caso de México, el Banco Mundial elevó en 1.6 pp su proyección para el desempeño de la actividad económica, estima sea de 2.5% en 2023 (0.9% previsto en enero), lo que representa una reducción de su ritmo desde el 3.0% observado en 2022, en un contexto de endurecimiento de la política monetaria. Asimismo, mientras que la inversión y el consumo fueron más fuertes de lo previsto a finales de 2022, se espera que sean algo más moderados este año.

En cuanto a la inflación, si bien ha descendido desde su máximo del año pasado, el banco central ha pausado la contracción monetaria, dejando la tasa de referencia en un nivel alto de 11.25% desde abril pasado. Para el año 2024 se espera que el crecimiento tenga un aumento del 1.9% (2.3% previamente) a medida que se relaje la política monetaria.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)